Pascual Guillén

Y

Manuel Carballeda

El Príncipe sin par

HUMORADA EN UN ACTO, DIVIDIDO

EN TRES CUADROS Y UN EPILOGO.

MUSICA DE LOS MAESTROS

Cayo Vela y Eugenio Ubeda

Copyrigb, by

Pascual Guillén.—Manuel Carballeda

1926

MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

CALLE DEL PRADO, NÚM. 24

1926

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRÁS

N.º de la procedencia

El Príncipe sin par

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hôllande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

El Príncipe sin par

HUMORADA EN UN ACTO, DIVIDIDO
EN TRES CUADROS Y UN EPILOGO

ORIGINAL DE

Pascual Guillén y Manuel Carballeda

MUSICA DE LOS MAESTROS

Cayo Vela y Eugenio Ubeda

Estrenada con gran éxito en el Teatro Novedades, de Madrid, por la compañía de Martín, el día 31 de julio de 1926.

TALLERES GRAFICOS
PIÑERA
MORATIN, 63.-TELEF. 4243 M
MADRID

A los señores don Vicente y don Enrique Patuel, simpáticos empresarios de Martín y grandes amigos.

En prueba de gratitud,

LOS AUTORES.

722578

Digitized by the Internet Archive
in 2020 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/elprncipesinparh00vela

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
LA PRINCESA AYAYAY......	Srta. Wieden.
LA EMPERATRIZ ENVIDO...	Sra. Mendizábal.
LA SEÑA ANGUSTIAS........	» Corro.
LA FAVORITA..............	» Ferri.
LA FADISTA................	» Cerrillo.
PERSIANA..................	Srta. Sanz.
LA ESPAÑOLA..............	» Ferri.
CORINTO....................	Sr. Bori.
EL EMBAJADOR AZUFAIFA..	» Rodríguez (Lino).
AKALA......................	» Lledó.
EL PRINCIPE CHA-KOLY.....	» Frontera.
ALI-BEN....................	» Vilches.
BONEPIPE..................	» Cumbreras.
ROQUEFORT................	» Mata.
MENFLIS....................	» García.
UN MAITRE................	» Morales.

Las Rumbosas, Las Nubias, Doctoras Portuguesas, Doctoras Norteamericanas, Doctoras Españolas, Guerreros, Esclavas, Doncellas y coro general.

Lugares de acción: El primer cuadro en París; el resto de

Al pasar la Compañía al Teatro Martín encargóse del papel de la Vestal la Sra. Fenor y de las Vestalitas las señoritas Bonnay, Ruiz, Pacheco, Giraldo, Moya y Pérez.

Para este número se necesitan siete *Flex a tone.*

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Salón de un souper-tango en París. El foro profusamente iluminado deja paso a otro salón. Puertas en ambos laterales y mesitas ocupadas por gentes distinguidas en el vestir. En la primera mesa del lateral derecha, vestidos de etiqueta, aparecen el PRINCIPE CHA-KOLY, *de raza asiática, y* ALI BEN, *su secretario, bebiendo champán. Cerca de su mesa, aparecen sentados la* SEÑA ANGUSTIAS *la gitana y* «CORINTO», *un «tocaor», ataviados típicamente, haciendo palmas y tocando, mientras bailan* SOCORRITO *y* PASTORA *en el centro de la escena.*

MUSICA

ANGUS. Tengo un lunar
aqui junto a la boca mi bien,
y otro lunar
en donde nadie lo puede ver.
Tú los verás
y tú solito los besarás
por que estoy por tu querer
más que chalá.
Rayo de sol
me llama a mi un gitano zahorí
y el muy ladrón
es por que anda buscándome el sí.
Vete con Dios
le dije el otro día, pillín,
que no quiero calentar
ningún cañí.

(Mutis de las bailaoras)

HABLADO

ANGUS. *(Entusiasmada al terminar el número y ver cómo aplaude la concurrencia.)* ¡Ay! ¡Si el pobretillo de de su pare levantara la cabeza!

CORINTO. *(A Cha-Koly.)* ¿Ha visto osté, miste, cosa güena?

ANGUS. ¡Bendita sea su mare, que soy yo!

CORIN. Bailan más que sinco trompos, cuando les sueltan la guita.

CHA-KOLY. Es una danza encantadora. ¿Quieren ustedes aceptarme una copa de champán?

ANGUS. Muchas gracias. Ya era hora de que encontráramos en París un hombre simpático... ¡que convidara! ¿Por qué no pide osté una botellita de manzanilla?

CHA-KOLY. ¿Cómo?

CORIN. ¡Manzanilla olorosa!... ¡Un vinillo de España que trasciende la nariz!

CHA-KOLY. *(A un camarero.)* ¡Camarero: una botella de vino de España!

ANGUS. ¡De España! No ha dicho osté ná. ¡Lo mejón de lo mejón!

CORIN. ¿Usté, no ha estao nunca en España?

CHA-KOLY. ¡Nunca!

ANGUS. ¿Entonces, no habrá osté estao nunca en Sevilla?

CHA-KOLY. Naturalmente.

ANGUS. ¿Y como pué osté vivir? ¡Si no haber visto Sevilla es no haber visto ná!.... ¡Mi mare!... ¡El día que entre osté por Sevilla, verá osté el paraíso terrenal, con el Guadarquiví en medio!

CHA-KOLY. Pues si ustedes me acompañaran, yo tendría mucho gusto en visitar ese paraíso.

ANGUS. ¡Digo! ¡Ahora mismo!

CORIN. Pues no tengo yo ganas de salir de París.

CHA-KOLY. Todos los gastos corren de mi cuenta.

ANGUS. ¿Es osté rico?

CHA KOLY. Soy un Príncipe oriental que viaja de incógnito.

CORIN. ¡Un principe!

ANGUS ¡Que viaja de incógnito!...

CORIN. ¡Eso debe ser más que en primera!

CHA KOLY. Va a comenzar la segunda atracción. Les ruego que se vistan a la europea y tengan la bondad de volver a seguir honrando mi mesa para ultimar nuestro viaje al paraíso. *(Inicia mutis Angustias.)*

ANGUS. ¡Ahora mismito!

CORIN. *(Siguiéndola. Aparte.)* ¡El paraíso!... Las niñas harán la manzana. Yo me veo haciendo el Adán, con la madre. *(Mutis.)*

MUSICA

(Por el foro entra un grupo de artistas, que bailan la rumba.)

CORO. Es la rumba una danza lasciva
que nuestra sangre en las venas inflama.
Es la rumba un cantar a la vida
que tiene de bella tan solo el amor.
Baila siempre la rumba si quieres
y chalaitas tendrás mil mujeres,
que en su ritmo revive
con aire sensual
el ardor del amor
tropical.
Chalaitas del tó
con su ritmo de amor.

(Mutis con el final del número)

HABLADO

CHA-KOLY. ¡Ya lo has oido! ¡Ali-Ben, prepáralo todo! Mañana salimos para España.

ALI-BEN. Estás cometiendo imprudencias, Alteza.

CHA-KOLY. ¡En tanto dure mi libertad, me divertiré!

ALI.BEN. ¿Qué nuevas noticias te han dado en el hotel?

CHA-KOLY. Mi madre se ha enfurecido al conocer mi trastada y ha ordenado se me encuentre a toda costa. Por otra parte, nadie se atreve a llevar la noticia de mi

fuga a la Corte de Karamba, y el Embajador que me conducía oficialmente al matrimonio, sigue con su séquito muerto de miedo en el mismo lugar donde lo abandoné.

ALI-BEN. Lo que has hecho es poco serio. Los Príncipes se deben a la política.

CHA-KOLY. Los Príncipes se deben a la juerga.

ALI-BEN. Pero concertar tu boda con la Princesa heredera de un trono y dejarla plantada cuando pisas la frontera de su territorio, no se debe hacer.

CHA-KOLY. ¡Es cierto! Mi madre en secreto ha ofrecido a toda la policía del mundo, un premio de quinientos mil francos para el que logre detenerme y entregarme sano y salvo, a mi buen Azufaifa, el Embajador.

ALI-BEN. ¿Lo ves? Te conviene ser discreto.

CHA-KOLY. ¡Si, si! Yo no quiero dejar de saborear las exquisiteces del paraíso que me ofrecen esas damas, pues no hay en el mundo nada tan grato como viajar. ¡Bebamos otra copa! *(Dentro, por el foro, estalla de pronto un ruido de voces* y *al momento óyese un disparo. Crece el vocerío y comienzan a entrar en escena personas que huyen despavoridas. Los concurrentes, alarmados, pónense en pie, acudiendo algunos al foro. Todo esto provoca el natural revuelo.)*

CHA-KOLY. *(En pie.)* ¿Qué es eso?

ALI-BEN. ¡Una riña de apaches!

CHA-KOLY. Entérate de lo ocurrido. *(Ali-Ben se une al grupo del foro. Por la lateral aparecen Corinto y Angustias que asoman la cabeza llenos de miedo.)*

CORIN. ¡Chist!... ¡Chist!... Oiga...

ANGUS. ¿Qué pasa?

CHA-KOLY. ¡Una riña!

CORIN. ¿Pero tiran a dar?

MAITRE. *(Por el foro, descompuesto, dando voces.)* ¡El

agresor se ha escapado! Cerrad las puertas de la calle. ¡Que no salga nadie del Dancing!

ALI-BEN. *(Llegando presuroso al grupo.)* ¡Estamos perdidos!

CORIN. ¡Perdíos...!

ALI-BEN. Están llamando por teléfono a la policía. Dentro de un minuto estará aquí y seremos descubiertos.

CHA-KOLY. ¿Qué hacemos?

ALI-BEN. No se me ocurre la salvación.

ANGUS. ¡Este señor está asustaíto!

CHA-KOLY. Estoy muy contrariado. Tengo un interés vivísimo en que la policía no descubra mi verdadera personalidad.

ANGUS. ¡Pues vámonos a mi cuarto y de allí nos escabullimos por la puerta de atrás!

CHA-KOLY. No perdamos tiempo.

ALI-BEN. ¿Y si a pesar de ello nos detuvieran los agentes?

CHA-KOLY. ¿Qué hacemos?

ANGUS. ¡Osté dice que es un artista!... Por ejemplo... ¡el tocaor!...

CORIN. ¡Le falta tipo!

ANGUS. ¡Préstele osté la guitarra y la guayabera! Y osté se pone el frac del señor. Pero más vivo. *(Se cambian rápidamente las prendas.)*

MAITRE. *(Asomando por el foro.)* ¡Aquí hay más! *(Llamando.)* ¡Señor Comisario, señor Comisario!... *(Desaparece.)*

ANGUS. ¡Que viene! ¡Vámonos!

CHA-KOLY. ¡En seguida! *(Cha-Koly con chaquetilla y la guitarra bajo el brazo, desaparece precipitadamente por el lateral, seguido de Ali y Angustias.)*

CORIN. ¡Pues sí que me han hecho una faena! ¡Debo estar hecho un dandy! *(Por el foro, el Maitre, el* COMISARIO BONEPIPE, ROQUEFORT *el* AGENTE *y toda la clientela que ocupaba antes el local.)*

MAITRE. ¡Sólo falta interrogar este caballero, que es un cliente!

BONE. ¿Y el apache?

MAITRE. Ha desaparecido. Escapó sin que pudiéramos detenerlo... ¿No lo ha oído usted?

BONE. Y ese tipo tan raro, ¿qué hace aquí? ¿Quién es? *(A Corinto.)* Vámos a ver... ¿Quién es usted?

CORIN. *(Displicente.)* ¡Yo!... ¡Una tontería!... ¡Un Príncipe que viaja de incógnito!

BONE. ¡Póngase en pie! ¡Levante los brazos!

CORIN. ¿Pa qué?

BONE. ¿Lleva usted armas de fuego?

CORIN. ¿Yo?... *(Sacando cosas del bolsillo del pantalón.)* ¡Si! Fíjese: la llave del portal, dos terrones de azúcar, un pitillo...

BONE. *(Tocándole el pecho.)* ¿Y aquí?

CORIN. ¡Chist! ¡No me parchee, guardia!

BONE. *(Sacándole una cartera.)* ¿Esto qué es?

CORIN. ¿No lo ve usted? ¡Una cartera! *(Aparte.)* ¡Caray, pues no me había yo dao cuenta que tenía esa cartera! ¡Y a lo mejor está llena de billetes!

BONE. ¿Es usted extranjero?

CORIN. Desde que estoy en París.

BONE. ¡Vamos a ver qué tiene esta cartera!

CORIN. *(Aparte.)* ¡Oye cómo le gusta al guardia! ¡Me parece que la está tomando demasiada afición! *(Alto.)* ¡Oiga! ¡Oiga!... ¡Con eso no se tiran tiros! ¡Haga el favor de devolverme los cuartos! *(Bone pipe examina los papeles con gestos de asombro y alegría.)*

MAITRE. ¡Cállese, señor; si no, van a llevársele detenido!

CORIN. ¡Seria un abuso, y en una República no pueden ocurrir esas cosas...!

MAITRE. ¡Que se lo van a llevar, cállese!

CORIN. ¿Y pa esto tanta liberté y fraternité y tanto cantar a los enfants de la patrie?.. Si se me llevan no hay enfants ni vergüenza... ¡Pues no faltaba más! Us-

tedes saben quién soy yo... Ustedes saben quién soy yo...

BONE. *(Haciéndose atrás, con una profunda reverencia, dice consternado:)* ¡Majestad! ¡Perdón! Quisiera que la tierra me tragase en sus entrañas si no he de conseguir el perdón de Vuestra Majestad. *(Hay un movimiento de estupor en los espectadores)*

CORIN. *(Sorprendido)* ¡Ya le ha dao!

ROQUEFORT *(A Bonepipe)* ¿Qué pasa, Bonepipe?

BONE. *(Aparte a Roquefort.)* ¡Estamos de enhorabuena, Roquefort!

ROQUE. ¿Quién es este?

BONE. ¡El Príncipe que tenemos orden de detener!

ROQUE. ¿El de los quinientos mil francos?

CORIN. Bueno, ¿pero qué hacemos?

BONE. ¡Majestad! Humildemente os suplico perdón por no haberos reconocido.

CORIN. ¿A mí?

BONE. Sí, Majestad.

CORIN. ¡Y dale con Majestad! ¡Majestuoso querrá usted decir!

BONE. Os hemos reconocido, Majestad, y es inútil que tratéis de fingir, porque vuestros papeles os delatan.

CORIN. Usted ha perdido los papeles.

BONE. No, Majestad, están aquí. Además, ahora yo recuerdo perfectamente la cara de Vuestra Majestad. Un servidor, estuvo al servicio de Vuestra Majestad hace años, cuando vino con su mamá a París!

CORIN. ¡A París! ¡Ah... sí...! ¡Sería cuando vinimos a encargar a mi hermanita! *(Aparte.)* Cuálquiera le dice a este que yo soy un honrado hojalatero que toca la guitarra por afición. *(Alto.)* ¡Bueno! Y en vistá de eso, ¿yo ya me puedo ausentar?

BONE. ¡Oh, Majestad ,qué dolor!

CORIN. Se ha puesto usted malo.

BONE. ¡Tenemos orden de detener a Vuestra Majestad y conducirle inmediatamente a la Prefactura!

CORIN. ¿Cómo? ¿Mi Majestad detenida?

BONE. Detenida, pero con todos los honores de la realeza. El Prefecto colmará a Vuestra Majestad de agasajos y la esposa del Prefecto le colmará de gentilezas hasta que suene la hora de la partida.

CORIN. *(Aparte.)* ¡Que sonará lo antes posible!

BONE. ¡Un automóvil nos conducirá inmediatamente a la Prefactura!

CORIN. ¡Ah! ¿Pero vamos en automóvil? *(Aparte.)* ¡El juergazo va a ser regio! *(Alto)* ¡Pues sí, sí, señor Comisario, ya no finjo más, ea! Maitre música. Que me toquen el himno nacional de mi país. *(Aparte.)* ¡A ver sí sé donde he nacido! ¡Y ustedes, todos, alegría!... ¡Yo... yo soy esa Majestad!

BONE. ¡Viva Su Majestad!

TODOS. ¡Viva!

MUSICA

(La orquesta ataca un himno nacional exótico que todos corean con vivas El Maitre se adelanta con un papel en la mano y dice a Corinto al iniciar el mutis.)

MAITRE. ¡Majestad! ¡Majestad, la cuenta!

CORIN. ¡La cuenta! ¡Ah, sí! ¡Que se la pasen al Presidente de la República!

TELON



Diana: Sres. L. Rodriguez, Lledó y doce trompeteros

CUADRO SEGUNDO

Claro de selva en la frontera de Karamba (país imaginario). En el foro izquierda, una lujosa tienda de campaña, estilo oriental. En el lateral del mismo lado, sobre una cama turca, reposa el embajador Azufaifa, junto a Akala, jefe de su escolta, que vela su sueño.

Al levantarse el telón, comienza a clarear el día. Por el foro aparece MENFLIS, *seguido de doce* GUERRERAS, *que entran tocando diana y evolucionan por la escena.*

MUSICA

GUE. Ya lucen por Oriente
los vivos resplandores
del sol que nos calienta
y a deslumbrarnos va
Alá Alá
La mujer del pueblo
del Islán
al ver aparecer su resplandor
de amor
de fijo pensará
que ya no llueve hoy.
Viva el señor
que nos calienta
por favor.

HABLADO

AZU. *(Bostezando.)* ¡Bien hijitas! Me habeis tocado una diana repunteada, que vale un abrazo. *(Llama.)* ¡Menflis!

MEN. ¡Señor!

AZU. ¡Osculízame esas guerreras inmediatamente!

MEN. ¿Aquí?
AZU. ¿Donde señalas?
MEN. Digo, si en tu presencia.
AZU. ¡Osculízamelas en el cuerpo de guardia!
MEN. *(Aparte, azorado.)* ¡Ahí va, yo con doce guerreras en el cuerpo, en el cuerpo de guardia... ¡Lo que voy a sudar!...
AZU. *(Impaciente.)* ¡Vamos!
MEN. ¡Al momento, señor! *(Hace una seña a las guerreras y con un ritornelo de la diana evolucionan y desaparecen foro.)*
AZU. *(Suspirando.)* ¡Ay, gran Dios!
AKALA. ¿Qué tienes, señor?
AZU. ¿No lo sabes?
AKALA. Vas a caer enfermo si te empeñas en no dormir.
AZU. Pronto descansaré. Esta pasada ha sido mi última noche de oración. Si Alikoran no me devuelve al Príncipe fugitivo antes de que luzca de nuevo la pálida luna, me mataré sin remisión.
AKALA. ¿Y por qué ese empeño en tirarte a matar?
AZU. No tengo otra alternativa.
AKALA. Alikoran es grande.
AZU. Grande y poderoso, pero si el Príncipe no vuelve, ¿tú sabes el castigo que impone nuestra Soberana a los Embajadores que no cumplen a conciencia su misión?
AKALA. *(Con gesto de cortarse la cabeza.)* ¡Se la..!
AZU. Peor mil veces; los cuelga vivos de una de las dos almenas de su palacio.
AKALA. Y menudo par de almenas tiene la gran señora. Si yo pudiera salvarte, con qué alegría me pondría en lugar del Príncipe fugitivo.
AZU. ¿Serías tú capaz?
AKALA. ¿De casarme con la princesa Ayayay?
AZU. ¡Sí!
AKALA. ¿De hacer mía la Princesa heredera del trono de

Karamba, la karambola más bonita que he visto en mi vida?... Aunque tuviera que luchar con cien guerreros.

AZU. Te bastaría con parecerte al príncipe Cha-Koly. Tener sus condiciones.

AKALA. ¿Pues qué el Príncipe Cha-koly es algún hombre excepcional? ¿Qué tiene?

AZU. ¡Nada...! ¡Que es un Príncipe sin par! ¡Un hombre ideal, sin soberbia ni orgullo y tan modesto que nunca tuvo cetro ni corona, pues hasta una coronilla que le dió su madre se la tapa con el pelo.

AKALA. Me anonadas, señor.

AZU. *(Bajíto acercándosele.)* ¡Además, la Emperatriz nuestra señora le eligió para esposo de la Princesa, porque el pretendiente al trono exige para deponer las armas, que la Princesa case con un Príncipe del cual no pueda tener sucesión.

AKALA. ¡Ah...! De esa manera, sin efusión de sangre en su día, el pretendiente llegará a reinar!

AZU. Y terminará para siempre la guerra civil. Comprende mi decisión. Si al anochecer no ha vuelto el Príncipe, me rajaré el vientre.

AKALA. ¡Y yo me rajaré contigo!

AZU. No; que tú has de ir a dar cuenta de lo ocurrido a nuestra soberana y a cumplir después mis últimas voluntades.

AKALA. ¿Qué haré con tus bienes, señor?

AZU. A mi esposa que le den de mi parte, justo lo que marca la ley; y a la Emperatriz que le den mi Palacio.

AKALA. ¿Y a la Princesa?

AZU. Que le den mis joyas.

AKALA. ¿Y tus esclavas, señor?

AZU. Esas te las regalo. Para tí mis exuberantes circasianas, y mis gentiles etíopes y mis graciosas

nubias... *(Enterneciéndose)* ¡Pero las judías, que tanto me gustaban, esas... me las plantas en mitad de la calle. ¡Que se vayan a Judea...!

AKALA. No me hagas llorar; consuélate pensando que dentro de poco estarás con los espíritus puros, con los elegidos...

AZU. *(Llorando.)* Y después de muerto, ¿qué hago yo con los puros elegidos...

AKALA. *(Tras una pausa.)* ¡Animo!... ¡Valor!... ¡Levanta el espíritu!

AZU. Que vengan mis mujeres... ¡Que me traigan la pipa llena de opio. Quiero adormecerme con sus bailes y sus cantos y despertaré para morir!

AKALA. *(Acercándose al foro.)* Aquí las bayaderas, las nubias y las que tocais el pífano, que os llama el señor.

(Entran esclavas, bayaderas, nubias con sus nubios y servidores con un palanquín donde toma asiento Azufaifa. Una hermosa doncella le ofrece la pipa y otra le tapa con un quitasol. Tras ellos el cuerpo de baile y la favorita, que canta sus sueños.)

MUSICA

CORO.
Honremos a Mahoma,
honremos al Sultán.
Creyentes del Profeta
del Dios Alikoran.
Vasallos de Karamba,
jardín de extremo Oriente,
la cuna del Profeta,
la perla del Islán.
Honremos la Sultana
nacida de un Sultán
y Agar, la bella esclava,
la socia de Abraham.



Danza de la pipa: Sra. Ferri, Sres. L. Rodriguez, Lledó, Danzarinas y coro general.

Viva, viva
Príncipe sin par.
Viva, viva
Príncipe sin par.
MEN. Señor;
aquí está tu favorita,
del harem la más bonita,
la que goza de tu amor.
Escúchala, señor.
FAVORITA. Soy la esclava preferida,
la favorita de su amor,
la que arrulla el dulce sueño
de mi dueño y señor.
CORO. Que los Dioses velen por tí,
señor,
y te den un sueño feliz
de amor.
FAVORITA. Con esta pipa, Embajador,
un sueño va reparador;
tu bella favorita
muy dulcemente
la pone en tus labios, señor.
Cargó esta pipa para tí
tu favorita, Embajador,
la que fiel arrullará
tu sueño de amor
con las canciones del querer
que te embelesarán
hasta el amanecer.
CORO. Duerme, duerme
con el sueño arrobador
del que duerme
con un buen despertador.
Fuma en tu pipa, gran señor,
y danos lumbre por favor,
con la luz de tu amor

feliz y ensoñador.

TODOS. Vela por tí, embajador,
el amor de la perla más fina
de todo el Islán,
Gran señor,
pídele al opio la hurí
más hermosa que tenga en el cielo
el profeta Mahoma
y su Dios.
Reposa en paz
feliz
señor.

HABLADO

(Al terminar el número, Akala se acerca a Azufaifa, que a poco de encender su pipa, quedóse dormido.)

AKALA. ¡Gran señor!... ¡Se ha dormido!... ¡Infeliz! ¡Llevémosle a su aposento y que nadie turbe su último sueño! *(Bis y desfile por el foro. Cuando va a salír Akala entra Menflis y le detiene.)*

MEN. ¡Señor, señor!...

AKALA. ¿Qué quieres?

MEN. ¿Y nuestro amo?

AKALA Se ha dormido.

MEN, ¡Gran Dios!

AKALA. ¿Qué ocurre?

MEN. Nuestros centinelas avanzados han detenido a tres extranjeros, que piden con insistencia hablar con Azufaifa.

AKALA. ¿Quiénes son?

MEN. No lo sé.

AKALA. ¿Traerán noticias del Príncipe? ¿Donde están?

MEN. Conmigo los traje.

AKALA. Hazles pasar y retírate. *(Mutis Menflis.)* Gran Dios, conserva la preciosa existencia del Embajador, ya que se la diste tan preciosa! *(Por el*

foro entra CORINTO, *sólo, como impelido por un violento empujón.)*

CORIN. *(Cuando recobra el equilibrio)* ¡Que no, que no y que no!

BONE. *(Apareciendo tras él, seguido de su compañero.)* ¡Mal Príncipe!

CORIN. ¡A mi me tién ustedes que traer en camilla!

BONE. ¡A tí te traemos nosotros a bofetás!

AKALA. *(Avanzando.)* ¡Que Alikoran os guarde extranjeros! ¿Quiénes sois y qué deseáis?

BONE. Venimos en comisión del servicio, en busca del Embajador de Karamba. ¿Vive aquí?

AKALA. Aquí.

BONE. ¿Eres tú, acaso?

AKALA. Soy capitán de su guardia.

CORIN. ¡Yo creí que era un anuncio de papel de fumar!

AKALA. ¿Y vosotros?

BONE. Agentes policiales de la gran República Francesa que venimos acompañando al Príncipe Cha-Koly.

AKALA. ¿Donde está el Príncipe Cha-Koly?

BONE. Aqui lo tienes.

AKALA. ¿Pero este es el Príncipe?

CORIN. Diga usté que no.

ROQUE. *(Aparte.)* ¡Silencio!

AKALA Solo una vez lo he visto y no lo recuerdo bien. Perdóname Príncipe, mi falta de respeto... pero es que con esa media chaqueta estás desconocido.

CORIN. Como que no es mía.

BONE. *(Llevándole aparte.)* No te extrañe. En su viaje por Europa, el Príncipe ha perdido el parecido y más aún, ha perdido la razón.

AKALA. *(Aparte.)* ¡Qué horror!... ¿Y podrá casarse así?

BONE. Ignoro las costumbres de este país, pero en el mío, para casarse hace falta estar loco.

AKALA. Pues mi señor está ahora bajo los efectos del opio.

BONE. Despiértale.

AKALA. Muy grande es la noticia que le llevo, quizás logre reanimarle *(A Corinto.)* ¡Con tu venía señor! *(Mutis por el foro.)*

CORIN. *(Al quedar solos.)* ¡Bueno! ¡A mi no intenten ustedes dejarme en este pueblo, porque yo solo no sé volver!

BONE. Lo que no se yo todavia, es si te vamos a dejar sano.

ROQUE. Como digas una sola palabra que nos comprometa y perdamos los quinientos mil francos que nos van a dar...

BONE. Te damos un tiro en la cabeza.

ROQUE. Un tiro por cada franco

BONE De modo que ahora no hay más que callar y esperar que pase un poco de tiempo, lo suficiente para que nosotros volvamos a París, cojamos los cuartos que ya están depositados y la licencia y ya puedes decir lo que te dé la gana.

CORIN. ¿Y qué hago yo aquí?

BONE. Te haces el loco; te casas con la Princesa o te tiras al río.

CORIN. ¡No!... Prefiero a la Princesa... *(Por el foro sal Azufaifa, seguido de Akala. Camina lánguidamente. Habla como alelado.)*

AKALA. *(Señalando a Corinto.)* ¡Mírale!

AZU. *(Avanza reverencioso y se detiene ante Bonepipe.)* ¡Señor!.. Mi corazón palpita jubiloso por vuesta feliz... llegada. *(Se le apaga la voz y se queda dormido.)*

AKALA. *(Despertándole.)* ¡Señor, si no es este!

AZU. ¡Eh!

CORIN. ¡Vaya tablón que trae!

AKALA. ¡El Príncipe es este, mírale!

AZU. ¡Ah!... *(Reverenciando a Corinto.)* ¡Señor... Mi corazón palpita jubiloso por vuestro retorno que me arranca de los... brazos de... *(Se queda dormido.)*

AKALA. Al que le arranca los brazos es a mi.

CORIN. ¿Quien es este gachó?

AKALA. ¡El Embajador! ¡El Gran Azufaifa!

CORIN. ¿Y que le pasa? ¿Que se acerola?

AKALA. Que está aletargado por el opio. *(A Azufaifa.)* ¡Señor!

AZU. ¡Eh!

AKALA. ¡El Príncipe!

AZU. ¡Ah, sí! ¡Señor, mírame a tus plantas!

CORIN. ¡Qué hombre más simpático! Anda, levántate.

AKALA. *(A los agentes.)* ¡Vosotros venid, que yo guardo los sellos de mi señor para firmaros la entrega del Príncipe!

ROQUE. Hasta la vista.

BONE. Que seais buen rey.

CORIN. Conozco mi sino. Moriré arrastrao. *(Mutis de los agentes.)* ¡Oye, y se van! ¡Se van!... *(A Azufaifa.)* ¡Oye tú, que se van y me deján! ¿Me oyes?

AZU. ¡Señor!... Déjame que te bese las plantas...

CORIN. Y dale... la ha tomao con las plantas... ¡Parece don Cecilio! ¡Levántate hombre, que tenemos que hablar! Si yo pudiera convencer a éste pa que me dejara ir... ¡La broma dura demasiado!... ¡Vamos a ver!.,. *(A Azufaifa.)* ¡Oye tú, Embajador!

AZU. ¡Señor!

CORIN. Espabila hombre que estás haciendo el primo. ¿Me oyes?

AZU. Sí.

CORIN. ¿Me oyes que estás haciendo el mandarín?

AZU. No.

CORIN. Ven aquí pasmao. Fíjate en mi cara. ¿Tu me has visto a mi alguna vez?

AZU. No.

CORIN. ¿Tengo yo cara de Príncipe?

AZU. Si.

CORIN. ¡Bueno, eso es de familia! ¿Pero a que no tengo cara de haber comido nunca bastante?

AZU. No.

CORIN. Naturalmente; ni de haber llevao un terno decente en la vida, mucho menos una corona. ¡Como no sea está coronilla que me regaló mi madre! ¿La ves? *(En este momento entra Akala que oye las últimas frases.)*

AKALA. *(Aparte.)* ¡Ah! ¡La coronilla!... ¡Ah! ¡Sí! ¡El es!... *(Avanzando.)* ¡Perdón Príncipe! Ahora, ahora es cuando te he reconocido.

CORIN. *(Furioso.)* ¿Y tú qué vienes a hacer aquí?

AKALA. Vengo a anunciarte que tus esclavas, señor, llegan presurosas a vestirte con las galas para tu boda.

CORIN. *(Aparte.)* ¡Oye, es verdad; si me van a casar!... Pues sabes que es una tentación. *(Alto.)* ¿Y qué tal está la Princesa?

AKALA. Bocado de Príncipe.

CORIN. Se le dará, se le dará.

AKALA. *(Aparte.)* Infeliz... *(Alto, viendo entrar a seis doncellas.)* ¡Aquí tienes tu servidumbre! ¡Tu camarista, tu perfumista, tu bañista, tu masajista, tu callista y tu alfombrista!

CORIN. ¡Caray qué lista!

AKALA. Y esta que llega, la vestal más pura de los jardines de Afrodita. *(Entra la Vestal seguida de seis vestalitas guapas.)*

CORIN. ¡Mi mare que jardinera! Me voy a pasar la vida montao en el tope.

AKALA. *(Cogiendo a Azufaifa.)* Y tú, señor, reposa en la litera, ven. *(Se lo lleva a cuestas por el foro.)*

CORIN. ¡Ahí va; parece el anuncio de la Emulsión Scott! ¿Y vosotras, qué quereis de mí?

VESTAL. ¡Desnudarte, señor!

CORIN. ¡Ah!

VESTAL. No temas.

MUSICA

VESTAL.
Del jardín de Afrodita
yo soy la más linda flor
y hoy mi pecho palpita
por tus amores, señor.
Pues te traigo en mis labios
lás dulces mieles del querer,
como dos bellas mariposas
que han de incitarte al placer.
Mis labios son las lindas
rosas del amor,
ven que te voy a dar
la primera lección.
No pierdas el compás
a fuerza de ilusión,
y bésame, señor,
con sincera pasión.
Bésame,
Bésame,
que besar es vivir y amar.

CORIN.
La canción de los besos
tiene un refrán colosal,
cántalo tú, chiquilla,
para volverte a besar.

VESTAL.
Yo te traigo en mis lablos
las dulces mieles del querer,
como dos bellas mariposas
que han de incitarte al placer.

Mis labios son las lindas
rosas del amor,
ven que voy a dar
la segunda lección.
No pierdas el compás
a fuerza de ilusión,
y bésame, señor,
con la misma pasión.

TODAS. Bésame,
Bésame,
que besar es vivir y amar.

HABLADO

VESTAL. ¡Ahora Príncipe, déjanos que cumplamos con nuestra obligación!

CORIN. ¡Golosona! ¿De donde eres tú?

VESTAL. De Pera.

CORIN ¡Ay que rica pa postre!

VESTAL. Ven que te vistamos.

CORIN. No, porque antes teneis que desnudarme. Ven tú y me pondrás las botas que es lo que cuesta más. Pa calzarme contigo me basta.

VESTAL. De orden de la Princesa Ayayáy.

CORIN. Que me estará esperando en su castillo roquero, encima del puente... ¡Ayayay que ganas tengo de pasar por el puente de la Princesa! ¿Cuántos ojos tiene?

VESTAL. Cuatro, señor

CORIN. ¡Qué largo!

VESTAL. Ven que te quite los pantalones y ya está.

CORIN. No, los pantalones yo me los quito y yo me los pongo; y el resto, para que estas otras no se enfaden, la primera que me pille, esa tiene la vez ¡A ver quién me pilla primero! ¡A ver!. *(Huye perseguido por todas, haciendo mutic corriendo por la lateral izquierda. Por el lateral derecha se comienza a oir un gran vocerío. Es el pueblo que*

se acerca dando vivas al Príncipe y al Embajador. Á poco entran en escena precedidos de Menflis.)
(Por lateral izquierda, al son de trompetas, comienzan a salir guerreros, esclavas, sacerdotes, etc. y en un palanquin, profundamente dormido, el Embajador Azufaifa. Junto a él Akala, jefe de la comitiva.)

AKALA. *(Cuando callan las trompetas y todo el mundo se distribuye por escena.)* Qué pide el pueblo, Menflis?

MEN. ¡Señor, las doncellas vírgenes de la comarca pretenden deshojar ante el Príncipe las flores rojas del himeneo!

CORIN. *(Asomándose por el lateral, medio vestido.)* ¡Si, sí, que se himeneen, que se himeneen, que ahora salgo! *(Desaparece.)*

MUSICA

(Avanzan las doncellas del pueblo y comienzan el baile de las rosas. Todas ellas llevan una en la mano En el crescendo de la música, aparece Corinto en un palanquín desde donde jalea el baile. Tras él, sobre un elefante aparece Azufaifa, dormido, seguido de sus doncellas.)

BAYADERA.
Baila tú
bella moza gentil
mi amor,
la de lindo mirar
ensoñador
y arrobador.
Baila tú
bella rosa de abril,
en flor,
que en tu baile gentil
será
un ensueño feliz
de amor.

Vuela ya
mariposa de luz,
sin par,
con el ritmo de amor
y el suspirar
de mi canción.
Bella hurí
del jardín del gran Dios,
Alá,
es tu baile sutil
sueño de amor
arrobador.
Baila mi bien,
baila gentil,
baila rosa
del florido abril.
Baila mi bien
con la canción
primorosa
del primer amor.

CORO. Baila, baila bella hurí.
Baila mi bien
baila gentil
bella rosa
del florido abril
baila mi bien
con la canción
primorosa
del primer amor.

BAYADERA. Baila gentil,
baila mi bien
con el amor
Alá
que yo soñé.

TODOS. Danza gentil.
Danza mi bien

con el amor
Alá
que yo soñé.

(Corinto vestido de Príncipe, termina bailando sobre el palanquín. Vítores.)

TELON

CUADRO TERCERO

Un aposento lujoso en el palacio real de Karamba con practicables por ambos laterales. Al levantarse el telón la escena aparecerá invadida por una suave penumbra y Azufaifa *y* Corinto *recostados sobre almohadones, dormidos.* Akala, *vela el sueño de ambos, en tanto cuatro* Bayaderas *salmodian una dulce canción.*

MUSICA

Odaliscas. Azufaifa duerme tú
gran señor,
con el Principe sin par
que tu sueño embriagador
velo yo,
velo yo con mi cantar.
Duerme
sueña
tu sueño sin cesar embriagador
sueña tú
señor
que velando estàn por tí
las esclavas de tu amor.

Akala. ¡Chiss!... ¡Chiss!... ¡Chiss!...

HABLADO

(Al terminar el número, Azufaifa comienza a moverse.)

Akala. *(Observándole.)* ¡Mí señor parece que vuelve en sí!... *(A las Bayaderas.)* ¡Retiraos! *(Mutis de éstas.)*

Azu. *(Incorporándose bostezando.)* ¡Ah... ah... ah.. ! ¡Gran Dios! ¡Cuanto he soñado! ¿Donde estoy? me habré rajado ya?

AALA. Todavía no.

AZU. ¿Y donde estoy?

AKALA. En Karamba.

AZU. *(Sobresaltado.)* ¡Karamba! ¿Qué me dices?

AKALA. Que acabamos de llegar. Yo estaba esperando que salieras de tu sueño para contarte lo ocurrido, pero tu sueño, te ha durado tres días.

AZU. ¡Tres días! ¡Ah sí; es que cargué la pipa demasiado, con intención de despertar al día siguiente La vida, es tan amable...

AKALA. Su amabilidad te ha salvado. Porque gracias a ella, el Príncipe te ha encontrado sano y salvo.

AZU. ¿Qué Príncipe?

AKALA. ¡Cha-Koly!

AZU. ¿Pero ha vuelto Cha-Koly?

AKALA. ¡Mírale, descansando de las fatigas del viaje!

AZU. Déjame solo con él, porque antes que se despierte, le voy a faltar al respeto.

AKALA. ¿Qué vas á hacer?

AZU. Cobrarme de una, todos los disgustos que me ha hecho pasar ese sinvergüenza.

AKALA. ¡Señor!

AZU. Sin más señor. Le voy a dar una bofetada, de esas de campeón de boxeo de todas categorías.

AKALA. ¿Y si se despierta?

AZU. Lo vuelvo a dormir de otra bofetada.

AKALA. *(Haciendo mutis.)* ¡Alikoran es grande; que él te proteja! *(Mutis.)*

AZU. *(Solo. Acercándose sigiloso a donde reposa Corinto.)* Alikoran es grande, pero la que yo le voy a dar á éste va a ser definitiva. ¡Tóma! *(Le dá un bofetón. Al recibirlo, Corinto, se incorpora descompuesto y grita soñando.)*

CORIN. ¡Tu marido!... ¡Tu marido!... ¡El Prefecto!. . ¡Viva el Presidente de la Re...! *(Azufaifa no le deja ia acabar. Le da otro bofetón que le corta el viva.*

Corinto al recibirlo, da un ligero ronquido y se queda dormido sentado.)

AZU. *(Afanoso.)* Qué barbaridad! ¡Lo he vuelto a dormír! Pero, gran Diòs ¿qué míro? Si le he desfigurado el rostro! ¡Si ahora ya no parece el Príncipe Cha-Koly!...

CORIN. *(Hablando como quien vuelve de un sueño.)* ¡Ay!... ¡Qué sueño he tenido! He soñado que pasaba por Alcázar y me daban dos tortas.

AZU. *(Aterrado.)* ¡Qué miro! ¡Esa cara! ¡Esa naríz!... ¡Gran Dios; este no es el Principe Cha-Köly! Pero ¿quién es entonces, quién es? *(Zarandeando a Corinto.)* ¿Quién eres tú?

CORIN ¡Vamos, dejame dormir tranquilo!

AZU. *(Zarandeándole.)* ¿Te pregunto que quién eres tú?

CORIN. ¡Y yo que sé! Me habéis armado un lío entre todos, que no me entíendo ni yo mismo!

AZU. ¿Quien eres y qué haces aquí?

CORIN. ¡El mojamed!

AZU. ¡Si no confiesas la verdad, te juro por los dioses que ahora mismo vas a morir!

CORIN. ¿Cómo morir?... ¡Pues eso me faltaba!

AZU. ¿Tú eres el Príncipe Cha-Koly?

CORIN. ¡No señor!

AZU. ¿Y qué haces aquí?

CORIN. El indio.

AZU. No comprendo lo que está pasando.

CORIN. ¡Ni yo!

AZU. ¿Tú me conoces a mí?

CORIN. ¡Si hombre, tú eres el de las plantas!

AZU. ¿Cuando me has visto?

CNRIN. El otro dia, cuando estabas constipao.

AZU. ¡Yo constipao!

CORIN. Con una tajá de esas de órdago a la grande.

AZU. Tiembla, miserable, tiembla. Yo scy el Embajador Azufaifa. ¡Y te voy á dejar hecho unos zo-

rros, si no me explicas ahora mismo, como estás en lugar del Príncipe!

CORIN. Estoy pero que muy quemao.

AZU. ¿Y donde está el verdadero Príncipe?

CORIN. ¡Si no ha parao de correr, en la Venta Eritaña!

AZU. ¿Y qué hago yo ahora, gran Dios? La Emperatriz Envido sabe tu llegada y no tardará en venir; desde aquí oigo las exclamaciones del pueblo que te vitorea, y si yo digo la verdad, soy hombre perdido... ¡Ardo en ira!.. ¡Necesito una víctima que inmolar a mi cólera y vas a ser tú!

CORIN. ¡A mi no me inmuela nadie!

AZU. A tí, te inmuelo yo ahora mismo, por haberte aprovechado de mi aturdimiento el día de la pipa!

CORIN. ¿Y quién te mandaba a tí estar dormido cuando me trajeron de París?

AZU. ¡Ah! ¡Qué idea!... ¡Si, si!... ¡Eso es!... ¡Tú me ibas a perder y tú me puedes salvar!

CORIN. ¿Cómo?

AZU. Engañando á todo el mundo hasta el dia siguiente de tu boda, en que yo estoy exento de responsabilidad.

CORIN. ¿De modo que yo...?

AZU. ¡Tú no eres tú! ¡Tú sigues siendo el prometido de la Princesa Ayayay!

CORIN. ¡Ayayay, lo que va a pasar aquí!

AZU. Una cosa debo advertirte que es de importancia suma.

CORIN. ¡Suma y sigue!

AZU. ¡Que a tí no te gustan las mujeres!

CORIN. ¡A mí! ¿Pa qué? ¡Una tontería!

AZU. *(Severo.)* ¡Ne te gustan las mujeres!

CORIN. ¡Ah, que no me gustan las mujeres!

AZU. No te gustan las mujeres.

CORIN. ¿Entonces, qué piensas hacer conmígo? ¿Un eunuco?

AZU El rey de Karamba; el esposo de la Princesa Ayayay. Pero ten entendido, que tu mujer no será tu mujer.

CORIN. ¡Uh! A ver si va a resultar un primo mío.

AZU. Quiero decir que no os unirá lazo alguno.

CORIN. Sin lazo; pero será mi mujer.

AZU. Nominal.

CORIN. ¿Como nominal? ¡Yo me caso al contao rabioso o no me caso!

AZU. ¡Basta! Quiero decir que tú tendrás tu cámara y la Princesa tendrá su cámara.

CORIN. No señor. Yo no admito más que una cámara de matrimonio.

AZU. ¡Pero qué es eso! ¡Miserable!

CORIN. Eso.

AZU. ¿Te atreves a opinar? *(Desenvaina su puñal.)* Ves este puñal. Ahora mismo te lo clavo hasta el corazón.

CORIN. Pero...

AZU. ¡Y te hago así... *(Gesto de girar.)* Para destrozarte el hígado; y luego así, hasta que te descuelgue un riñón!...

CORIN. ¡Criminal! ¡Tienes ideas de casquero!

AKALA. *(Entrando precipitadamente)* ¡Señor! ¡Señor!

AZU. ¿Qué pasa?

AKALA. ¡La Princesa Ayayay! ¡La Princesa Ayayay! Ahí, ahi...

AZU. No.

AKALA. Sí, sí; ahí, aquí viene. *(Mutis.)*

CORIN. ¿Quién? ¿Mi novia?

AZU. ¡Sí!

CORIN. ¿Y qué hago yo?

AZU. Lo mejor será que te hagas el dormido como cuando yo te desperté.

CORIN. *(Echándose.)* Si vuelvo a soñar como antes, me veo sin muelas! *(Entra la* PRINCESA AYAYAY, *se-*

guida de sus doncellas.)

AZU. ¿Donde vas Princesa?

AYA. ¡Quiero verle, quiero verle!

AZU. ¿A quién?

AYA. A mi prometido.

AZU. Princesa ¿y el protocolo?

AYA. *(Cortada.)* ¡Ah, sí!... ¡Es verdad!

CORIN. *(Aparte.)* Se ha protocolao.

AYA. El protocolo no manda en mi corazón. ¡Es mío, mío, mio!...

AZU. ¿Y la Emperatriz?

AYA. Tu no le digas nada a mí mamá...

CORIN. *(Aparte.)* ¡Uy como viene esta jovencita!

AA. ¿Donde está? ¿Donde está?

AZU. Ahí le tienes dormido.

AA. ¡Dormido!... ¡Ay, las veces que voy a verle dormido! ¡Azufaifa, por favor!... ¡Déjanos solas con él! ¡Tu presencia me ruboriza! ¡Mis doncellas me acompañarán!

AZU. Pero, Alteza... el protocolo...

AA. Y mañana influiré para que mi mamà te haga su primer ministro.

AZU. ¡Digo que el protocolo, no tiene prévisto este caso y por lo tanto yo me puedo retírar!... ¡Primer ministro! ¡Alteza! En la antecámara espero. *(Haciendo mutis.)* ¡Qué grande es Alikoran! *(Mutis.)*

AYA. *(A sus doncellas.)* ¡Vosotras venid, venid; levantadle el rostro, que yo lo saboree a mi placer! ¡Despacio!... ¡Muy leves, muy suaves...! ¡Como las mariposas en torno de una flor!... *(Todas se acercan a Corinto en silencio.)*

CORIN. *(Aparte.)* ¡Como se acerquen les tiro un cojín *(Las Doncellas levemente incorporan a Corinto.)*

AYA. ¡A ver... a ver! ¡Gran Dios! ¡Joven, pálido y con ojeras!... ¡Mi ideal!...

CORIN. *(Aparte.)* ¡Como no se calle, me dan la puñalá!
AYA. ¡Precioso, monín, mírame; abre los ojos!
CORIN. *(Aparte.)* ¡Abriré uno na más, por si acaso!
AYA. ¡Ya... ya, ya mira! ¿Te gusto?
CORIN. ¡Sí!
AAY. ¿Me conoces?
CORIN. ¡No!
AYA. ¡Soy tu prometida; la Princesa Ayayay!
CORIN. *(Desprendiéndose de ella de un salto.)* ¡Ayayay!

MUSICA

CORIN. Ayayay por Dios Princesa
no me vengas a exaltar,
que me cortan la cabeza
solamente con mirar.

AYA. Cha-Koly de mis amores
no me explico tu temor,
es tu amante prometida
la que te brinda su amor.

CORIN. Pues con tu tipo y con tu cara
bien te lo juro Princesa mía,
como en Sevilla yo te pillara,
no sé, mi abuela, lo que iba a pasar.

AYA. Si me quieres al punto vamos ya.
Soñaba yo con tu amor embriagor.
Soñaba yo con tenerte junto a mí
Soñaba yo que vendrías gran señor.
Soñaba yo con mi amante Cha-Koly.

DONCELTAS. Soñaba con el amor del gran señor
soñaba con el amante Cha-Koly,
soñaba con el gran Príncipe sin par,
soñaba con que él había de venir.

CORIN. Yo no se lo que me dices
queridísima Ayayay,
y me juego las narices
como me llegue a enterar.

AYA. No me explico tu desvío



Duetino: Srta. Wieden, Sr. Bori y cuatro doncellas.

y celosa voy a estar,
porque tu tienes un lío
que me quieres ocultar.

CORIN. Yo he despreciado mil doncellas,
la flor y nata de la Turquía
y me he hecho el lila con todas ellas
porque las turcas a mi no me van.

AYA. Pero yo no soy tan de despreciar.
Soñaba yo con tu amor embriagador,
soñaba yo con tenerte junto a mi,
soñaba yo que vendrías gran señor,
soñaba yo con mi amante Cha-Koly.

DONCELLAS. Soñaba con el amor del gran señor,
soñaba con el amante Cha-Koly,
soñaba con el gran Príncipe sin par,
soñaba con que él había de venir.

HABLADO

CORIN. *(Desprendiéndose de ella,)* ¡No, no; abrazarme no, porque me juego las diez de últimas!

AYA. ¡Ingrato! ¿Qué, no te gusto?

CORIN. ¡Si que me gustas!

AYA. Me tienes encantada. Tu voz me alucina, tu rostro me embelesa y tu talle...

AZU. *(Entrando precipitadamente.)* ¡Tu mamá... tu mamá...!

CORIN. ¡No talles más que vienen los guardias!

AYA. Me tienen prohibido verte. ¿Donde me oculto...? Escóndeme encanto mío.

CORIN. Que me la voy a ganar.

AYA. Ven, ven... *(Tira de él.)*

CORIN *(Haciendo mutis con ella.)* ¡Bueno, esta chica está pa darle un gorrazo! *(Mutis.)*

AZU. *(Solo.)* ¡La Princesa es de origen volcánico! *(Viendo aparecer a la Emperatríz Envido.)* ¡Majestad!

ENVI. Bien venido, Embajador. Ya tenía deseos de verte. ¿Y el Príncipe?

AZU. Debe estar colgándose las cruces, para la recepción.

ENVI. Hoy se casa mi niña y si tus cálculos son veraces, dentro de un año terminará la guerra civil.

AZU. La guerra puede darse por terminada, me consta.

ENVI. ¿Y por qué te consta?

AZU. Señora; he tanteado muy bien el asunto.

ENVI. ¿Y total?

AZU. Total cero. A la derecha tiene un gran valor, pero a la izquierda es nulo.

ENVI. ¡Ay, qué pena...! ¡Que el primer hombre que entra en mi familia, no pueda aumentar la lista civil! ¡Pobre esposo mío! Su memoria, acude sin cesar a la mía, haciéndome sentir profundos anhelos.

AZU. ¡Señora!

ENVI. ¡Era un moreno tan garboso!

AZU. *(Aparte.)* ¡Otro volcán!

ENVI. ¡Ay, Azufaifa! ¡Qué triste es ser viuda!

AZU. *(Viendo entrar a Corinto que entra de espaldas tirando besos al aire.)* ¡Aqui está el Príncipe!

CORIN. *(De espaldas.)* ¡Toma toma...!

AZU. *(Acercándosele. Aparte.)* ¡Tómate la molestia de ser discreto!

CORIN. *(Volviéndose.)* ¡Eh!

AZU. *(Presentándole)* ¡Su Alteza el Príncipe Cha-Koly¡ ¡Su Majestad la Emperatríz Envido!

CORIN. *(Asustado.)* ¡Ordago!

ENVI. Ahora, ven a mis brazos.

CORIN. ¡Arrea!

AZU. *(Aparte.)* ¡Se cariñoso!

ENVI. ¿Te ruborizas?

AZU. Como es tan tímido.

ENVI. *(Abrazándole.)* ¡Atrévete, atrévete...! No creas

que yo voy a ser para tí una suegra más.

CORIN. *(Abrazándola.)* ¡Mamaíta de mi alma...! ¡Aprieta lo que quieras!

ENVI. Pícaro, como te has hecho desear. Y qué simpático eres. ¡Sabes que eres muy simpático!

CORIN. ¡Sí!

ENVI. ¡Moreno, garboso...!

CORIN. ¡Y con un citroen!... ¡Ya lo verás!

ENVI. ¿Y tu madre? ¿Está bién?

CORIN. ¡Ah, mi madre está en el pueblo; colosal!

ENVI. ¿Y tu hermanita? ¿Aquello de la boca...?

CORIN. Nada. Es que estaba echando los dientes.

ENVI. ¿A los treinta y dos años?

CORIN. *(Aparte,)* ¡Atiza! *(Alto.)* ¡Si, pero... es que está muy poco desarrollada.

ENVI. ¿Y tú, como te encuentras entre dosotros?

CORIN. Por casualidad.

AZU. ¿Cómo por casualidad?

ENVI. Te pregunto, si te encuentras bien, a tu gusto.

CORIN. ¡Ah, sí, colosal!

AZU. *(Aparte.)* ¡Me estoy columpiando entre las dos alamenas!

ENVI. ¿Y te encuentras muy animoso para entrar en tu nuevo estado?

CORIN. *(Dándose importancia.)* ¡Bah! ¡Para mí un estado más o menos!

ENVI. Me refiero a tu matrimonio.

CORIN. Ese es un estado muy interesante para las mujeres... ¡A los hombres, no... por más premios que dan, no... Se hacen pruebas, se hacen pruebas...

ENVI. Yo espero que mi hija será feliz contigo.

CORIN. Felicísima, porque yo pondré para que lo sea todos los medios al alcance de mi mano.

ENVI. ¿Y cuales son esos medios?

CORIN. Pues... los... las... *(Aparte.)* ¡Qué le digo!

AZU. Señor; tu bondad, tu rectitud... tu...

CORIN. Eso mi rectitud.

ENVI. Si, si. Mı hija lo que necesita es que su marido tenga un buen carácter.

CORIN. Y rectitud, rectitud...

ENVI. Está demasiado mimada. ¡Dame otro abrazo y corro a enterarme si mi Corte se halla reunida para comenzar la recepción que ha de darte a conocer ¡Hijo mío!

CORIN. ¡Mamá! *(Se abrazan.)* ¡Mamá...! ¡Yo quiero ir con mámá...!

ENVI. *(Iniciando mutis. A Azufaifa.)* ¡Ay Azufaifa que lástima de hombre. ¡Tan simpático que es! *(Mutis.)*

AZU. ¡Gachó; te has inchao! ¡Gran Dios.qué apuros!

CORIN. Ya, ya... Con eso de que no me han las mujeres tengo el corazón en el puño...

AZU. Yo, ni me lo encuentro.

AYA. *(Dentro.)* ¡Embajador!

AZU. ¡La Princesa!

CORIN. No me dejes sólo con ella, porque antes me ha dao un bocao en la oreja y como me la vuelva á morder le voy a tener que dar la oreja y vuelta al ruedo.

AYA. *(Entrando.)* ¿Y mi mamá?

AZU. Recibiendo a la nobleza.

AYA. Vengo a decirte la sorpresa que nos tiene preparada para la noche de nuestra boda.

CORIN. ¡Otra sorpresa!

AYA. Mamá ha convertido nuestra cámara en una gigantesca flor de loto y en su corola reposaremos tu y yo.

CORIN. ¡Uy, que corola tan bonita!

AYA. Y nuestra antecámara, se transformará en un bosquecillo de ensueño, donde mil pajaritos de la noche, nos embelesarán con sus dulces melodías.

CORIN. ¡Ay chica, no «melodías», que me atontolino!

AYA. ¿Qué, nó te gusta?

CORIN. Si, mujer, si... Eso de los pajaritos está muy bien. Los pajaritos cantan, las nubes se levantan .. Muy bonito... Yo me pasaré toda la noche trinando.

AYA. ¿Por qué?

CORIN. Pues, para hacerte el reclamo... ¡Yo te diré, «Pi... pi... pi...»

AYA. ¿Y yo? ¿Qué haré yo?

CORIN. ¡Tú! ¡Tú harás pi... pi... también!

AYA. Mi buen Azufaífa, tú que eres tan sabio, porque no me explicas lo que debo hacer la noche de mi boda.

AZU. ¡Qué adorable ingenuidad! Lo sabe, pero se hace la distraida... ¡Pues bien, óyeme!

MUSICA

AZU.
Los novios que no son rústicos
cuando les cierran la cámara
él busca el antipasmódico
y ella le arregla las sábanas.
Luego se miran muy lánguidos,
ella le suelta dos lágrimas
y él que es muy pobre de espíritu
le pega un soplo a la lámpara.

CORIN. y AYA.
¡Oh gran señor,
eres un hacha para el amor;
como se vé
que te has casado más de una vez!

AZU.
Luego, sin luz, a la pálpala,
quiere aflojarla un elástico
y como está azoradísimo
pues la despeina el muy bárbaro.
Entonces viene una cháchara
de acentos monosilábicos

y quedan roques por último
hasta el chocolate clásico.

CORIN. y AYA. ¡Oh gran señor,
eres un hacha para el amor;
como se vé
que te has casado más de una vez.

HABLADO

AKALA. *(Entrando.)* ¡Alteza! Su Majestad ha dado orden de comenzar la recepción para darte a conocer al pueblo de Karamba.

AZU. Si, si; vamos allá.

AYA. Sol de la noche, alumbra mi camino.

CORIN. Si, hija, si; yo te alumbro hasta Cuatro Caminos.

AKALA. Y nosotros, aprovechando la iluminación nos vamos también. *(Mutis.)*

MUTACION

Salón del trono. Al levantarse el telón aparece la Corte cantando el himno. En el trono están sentados Envido, Ayayay y Corinto.

AZU. *(Al terminar el himno entra.)* ¡Majestad! Las doctoras portuguesas, norteamericanas y españolas, que han llegado a Karamba por tu mandato para examinar a Su Alteza, solicitan permiso para presentar sus respetos al Príncipe!

CORIN. ¡Si, si! Y que me falten al respeto. ¡Pero ahora mismo!

MUSICA

AZU. Aquí estan las portuguesas. *(Entran una tiple y varías fadistas con trajes fantasía.)*

FADISTA 1.ª Las doctoras portuguesas del amor
con sus fados han venido a examinar
por encargo de su suegra, al gran señor
conocido por el Príncipe sin par.



La Emperatriz Envido (Sra. Mendizábal), la Princesa Ayayay (Srta. Wieden), Corinto (Bori) y Azufaifa (L. Rodríguez), en el salón del Trono.

Por que sus dotes en gobernación,
les interesa con gran atención
Lo exige así la paz
de tan bello país
y para terminar
con la guerra civil.
Si tiene par
¡vaya por Dios!
no tiene arreglo
esta infaliz nación.
Examinad doctoras bien
no os den el timo del portugues.
Desde Cintra hemos llegado en avión
con un vuelo esplendoroso sobre el mar,
pero faltan seis doctoras del amor
porque en Cintra se han tenido que quedar.
Mas con las cuatro que vienen aquí
nos basta y sobra para examinar,
si es cierto que el señor
un Príncipe es sin par,
porque eso es lo mejor
para bien gobernar.
Examinad
con atención,
si el aprobado
él se merece o no.
Que este país
lleno de sol
con ansia espera
vuestra opinión.

(Terminado el baile se reparten por escena.)

AZU. Aquí están las norteamericanas. *(Entra un grupo de norteamericanas con trajes de fantasía, que bailan un charlestón.)*

AZU. ¡Paso a las españolas! *(Entra un grupo de majas estilizadas.)*

DOCTORA 1.ª Aquí están las doctoras españolas
SEGUNDAS que desde España vienen
con mucha gracia y con mucha sal.
DOCTORA 1.ª Que darán su opinión al mundo entero
SEGUNDAS que desde España vienen
a ver si el novio no tiene par.
DOCTORA 1.ª Porque no hay en la tierra quien nos gane
a saber examinar con mayor salero.
Aquí están las doctoras españolas,
SEGUNDAS que desde España vienen
con mucha gracia y con mucha sal.
DOCTORA 1.ª Que en amor tienen gran sabiduría
pues su ciencia aprendieron allá en España,
mirándose en el espejo
del cielo de Andalucía.
SEGUNDAS Sabemos ciencias ocultas,
historia, legislación
y como funciona el mundo
por la ley de rotación.
Nos lo ha enseñado en Sevilla
un moreno muy juncal,
estudiando con nosotras
el espacio sideral.
DOCTORA 1.ª Sevilla es la tierra de la alegría,
Sevilla es el ansia de vivir,
Sevilla es la perla del Oriente,
la cuna donde yo nací.
TODOS Sevilla fué la sultana
que más quería su Dios
y se volvió sevillana
por un pecado de amor.
Y al saber que no era mora,
la debieron de llorar
las huríes y el Profeta
y hasta el mismo Dios Alá.
....



Españolas, portuguesas y norteamericanas, con la corte, en el último cuadro de «El Príncipe sin par»

No tienes par gran señor.

(Al terminar este número, Envido se levanta.)

ENVI. *(Levantándose.)* ¡Bien venidos seáis extranjeros! ¡Vasallos! ¡Noble pueblo de Karamba! El hijo del del Emperador Al-Datil, viene a honrarnos. Rendid vasallaje al noble Príncipe Cha-Koly. *(En este momento, estalla un tumulto por ambos laterales y se oye gritar al Principe Cha-Koly.)*

CHA-KOLY. ¡Deteneós! ¡Paso, paso...! *(Entrando en escena seguido de Ali-Ben.)* ¡Ese hombre es un impostor!

CORIN. ¡Nos ha matao!

AZU. *(Al verle.)* ¡Horror!

ENVI. ¿Qué dices?

CHA-KOLY. ¡Que aquí, el hijo de su padre; el verdadero Príncipe sin par, soy yo!

CORIN. ¡Mentira!

CHA KOLY. *(Por Alí.)* ¡Aquí traigo un heraldo de la Corte de mi padre!...

AZU. Ese que va a ser un heraldo. Ese es el TB O.

ENVI. A ver. ¿Qué dice?

ALI. Que han abusado de tu buena fé, Emperatríz, y el Príncipe tiene tales pruebas, que nadie osará desmentirle.

AZU. Ante esas pruebas, ríndete.

CORIN. *(De rodillas,)* ¡Perdón Majestad! Yo no tuve la culpa!

AZU. *(Id.)* ¡Perdón! El Principe huyó y yo le sustituí sin darme cuenta.

ENVI. ¡Ah! *(A Corinto.)* ¿Luego tú no eres Príncipe; tú eres un hombre como los demás?

CORIN. Ni menos, ni más.

AYA. Pero bueno, un momento, entendámonos ¿yo con quien me caso?

ENVI. Tú, con el Príncipe Cha-Koly. Es lo convenido para que termine la guerra civil.

AZU. ¿Y entonces, este hombre?

ENVI. Este hombre, que es el vivo retrato del que cayó para no levantarse más, este hombre, se casa conmigo, Los Dioses le hicieron moreno y garboso, pero yo lo hago Emperador. ¡Vasallos, viva el Emperador!

TODOS. ¡Viva! *(Ataca un bis del pasacalle y todos vitorean mientras cae el)*

TELON

Precio, 1,50 pesetas.